

mayo 2016

www.fmreview.org/es/soluciones

El papel del análisis de mercado

Garantizar el acceso de los refugiados al trabajo ayudaría a mejorar, sobre todo, los problemas relacionados con la respuesta humanitaria. El análisis de mercado puede ayudar a llenar los vacíos en la economía con las aptitudes de los refugiados.

A los Gobiernos y las comunidades de acogida a menudo les preocupa la repercusión que los refugiados van a tener en su economía. Una idea para abordar esta preocupación sería guiar la respuesta –desde el momento de su llegada– de modo que se capitalice la implicación económica de los refugiados, lo que les ayudaría. Con el fin de diseñar un respuesta que haga esto sería necesario realizar un análisis de mercado que detallara las lagunas a nivel nacional en el mercado laboral y las aptitudes de las que disponen los miembros de las nuevas comunidades de refugiados, conectando las necesidades de mercado de un país con la mano de obra disponible. Con esta información, los Gobiernos y los profesionales podrían detectar las opciones de vivienda, trabajo y distribución de la ayuda con vistas a alcanzar la autosuficiencia.

Las destrezas necesarias para realizar análisis de mercado rápidos y certeros no abundan entre la actual comunidad de respuesta a los refugiados. Por eso es importante aliarse con instituciones dedicadas a la investigación que recopilen datos y puedan aportar plantillas para que los investigadores y profesionales puedan recopilarlos rápidamente. Instituciones como el Banco Mundial o diversas organizaciones del sector privado disponen de habilidades para la realización de rápidos y a veces complejos análisis de mercado. Este tipo de pericia podría ayudar a los profesionales de la respuesta a los refugiados a sugerir

rápidamente alternativas a los campamentos que pudieran promover el desarrollo económico en los estadios más tempranos del desplazamiento y al mismo tiempo servir de base para los esfuerzos de promoción de acciones políticas destinadas a ayudar a acceder al mercado a los refugiados que hace tiempo que se encuentran en esa situación.

Pero el acceso al mercado de por sí no garantiza que los refugiados estén a salvo de la explotación. Por eso, debería haber unas directrices sobre el acceso práctico al empleo formal y sobre protección laboral, entre ellas, una protección del salario mínimo garantizado.

Los programas de medios de vida que están fundados por análisis de mercado y que dan prioridad a un acceso formal y no discriminatorio a él son sólo una pieza de una hoja de ruta más amplia. Entre otras partes de lo que sería una hoja de ruta más efectiva se incluirían enfoques para conectar programas de medios de vida con socios que tengan experiencia en la defensa de los derechos laborales, enfoques para ayudar a los refugiados a acceder a la formación profesional y enfoques para crear espacios económicos compartidos que sean accesibles tanto para los refugiados como para la población autóctona.

Diana Essex-Lettieri
diana.essex@asylumaccess.org
Subdirectora, Asylum Access

Jessica Therkelsen
jessica.therkelsen@asylumaccess.org
Directora de Política Global, Asylum Access
www.asylumaccess.org

Anna Wirth anna.k.wirth@hotmail.co.nz
Independiente

Los subsidios familiares se extienden a los refugiados en Brasil

El Gobierno brasileño ha extendido un subsidio, creado para ayudar a las familias pobres del país, a los refugiados. La asignación familiar (Bolsa Família) consiste en un programa de transferencia de pequeñas sumas de dinero en efectivo que se otorga a familias pobres. Establecidas en 2004,¹ estas ayudas unifican diversas iniciativas, como las

asignaciones por escolaridad, alimentación y combustible que previamente estaban bajo la responsabilidad del Ministerio de Educación, del Ministerio de Salud y del Ministerio de Energía y Minería, respectivamente.

El objetivo de la asignación es reducir la pobreza de las familias y romper el ciclo de la pobreza, ante todo, al mantener a los

niños en las escuelas y promover mejores prácticas sanitarias, fomentando, a su vez, los objetivos de desarrollo del milenio de reducir la desnutrición, lograr la educación universal y reducir la mortalidad infantil.

Hasta ahora, se ha logrado el éxito de sus objetivos dado que la clase media aumentó de 45 a 105 millones de personas en casi una década, un progreso notable en un país que tiene una población de 200 millones.²

Fue posible extender las asignaciones a los refugiados gracias a la Ley de Extranjería de 1980, que establece que: "el extranjero que tiene residencia en Brasil goza de todos los derechos reconocidos para los nacionales brasileños".³ Para recibir este beneficio, los inmigrantes o refugiados deben ser residentes legales en Brasil, deben estar inscritos en el Registro Unificado de Hogares (Cadastro Único para Programas Sociais) y deben cumplir con los criterios de selección de ingresos y con las condiciones generales para recibirlo, como asistencia escolar, vacunación, entre otras.⁴

En respuesta a las críticas de que los inmigrantes y refugiados tienen necesidades diferentes de los brasileños, el Comité Nacional para Refugiados (CONARE) de Brasil sostiene que que cumple con esas diferentes necesidades mediante subvenciones adicionales

a los estados, los gobiernos locales y las organizaciones civiles, que son los que tienen la responsabilidad de proporcionar refugio, clases de portugués, asistencia legal y de salud mental y, si es necesario, ayuda financiera.

Aunque otorgar a los refugiados e inmigrantes la misma asignación que reciben los nacionales brasileños es un buen paso, no debería impedir que el Gobierno desarrolle políticas públicas específicas para los refugiados, ya que su inclusión en la asistencia diseñada para los brasileños puede servir para ocultar los problemas específicos de los refugiados.

Lilian Yamamoto lilianmitsuko@yahoo.it

Miembro del Grupo de Investigación sobre Derechos Humanos y Vulnerabilidades, Universidad Católica de Santos, Brasil www.unisantos.br/

1. Lei no. 10.836, 9 de enero de 2004.

2. <http://cnsnews.com/news/article/new-middle-class-driving-brazil-economic-makeover>

3. Artículo 95 de la Ley de Extranjería de 1980 N.º 6815/1980

4. Véase Lindert K, Linder A, Hobbs J y de la Brière B (2007) *The Nuts and Bolts of Brazil's Bolsa Família Program: Implementing Conditional Cash Transfers in a Decentralized Context* [Los aspectos básicos del Programa Bolsa Familia de Brasil: el otorgamiento de transferencias condicionales de dinero en efectivo en un contexto descentralizado], Documento de debate sobre protección social n.º 0709 del Banco Mundial <http://tinyurl.com/WB-BolsaFamilia>

Políticas de transición y soluciones duraderas para los pandits de Cachemira desplazados

Sudha G Rajput

La difícil situación de las personas procedentes del valle de Cachemira que siguen desplazadas desde 1989 tiene su origen en las consecuencias imprevistas de ciertas políticas del pasado. El paso desde las políticas "provisionales" que mantienen a las comunidades desplazadas intactas en "zonas seguras" hacia políticas que busquen garantizar soluciones a largo plazo presenta dilemas morales para los encargados de formularlas.

Las vidas de los desplazados por un conflicto se ven ampliamente afectadas por las políticas iniciales para abordar la crisis a medida que se desarrolla. Además del reto que supone tener que "empezar de nuevo", los colectivos desplazados por el conflicto siguen estando marginados por las comunidades de acogida y por los encargados de la formulación de políticas, quienes les ponen la etiqueta de "migrantes", "minorías" o "invitados", entre otras, lo que difumina la causa real de su desplazamiento. A menudo las políticas

formuladas para abordar la crisis por dicho desplazamiento son el resultado de ese etiquetado, como fue el caso de las que se elaboraron para abordar el desalojo forzoso en 1989 de los pandits de la zona del valle de Cachemira administrada por la India.

Los que se exiliaron suponen hoy aproximadamente 250 000 cachemires que son denominados por el Gobierno indio como "migrantes". Además de estas cifras hay toda una generación de jóvenes que han nacido y se han educado fuera de